

2. COMO RESPONDER DESDE EL CARISMA VICENTINO A LOS DESAFIOS DE LA PROBLEMÁTICA SOCIAL



Por Juan Patricio Prager, C.M
Septiembre 2019.

(Juan Patricio Prager, CM Provincia de Filadelfia-Panamá CLAPVI #123 (2006))

CRISTO Y LA PALA

En la pequeña iglesia de Folleville, donde San Vicente predicó su primera misión, hay una escultura interesante en la pared detrás del altar. San Vicente la veía cada vez que celebraba la misa allá. La imagen es de una mujer, un árbol y un hombre que lleva una pala en la mano. Supongo que la escena es del encuentro entre Jesús y Magdalena descrito en Juan 20, cuando ella lo confunde con el jardinero. Aunque la pequeña escultura fue puesta en la capilla cien años antes de primera la visita de San Vicente a Folleville, hay algo muy vicentino en la Imagen de Cristo con la pala. Primero, la imagen muestra a Cristo como trabajador *manual*, uno de la clase obrera. Segundo señala a Jesús listo para trabajar con su pala ¡Cristo y su pala son buen punto de partida para este tema de cómo responder desde el carisma vicentino a los desafíos de la problemática social. El carisma se trata de solidaridad con los pobres, los excluidos y los obreros comunes. También tiene mucho que ver con nuestro trabajo como vicentinos en una manera práctica. En esta conferencia pretendo ofrecer unas pistas sobre cómo el carisma nos mueve a solidarizarnos con los pobres y cómo usamos *nuestra pala*. O sea, quisiera ver cómo realizamos nuestra labor pastoral como vicentinos con referencia a la situación de nuestro pueblo pobre.

No es humildad falsa recordar que nadie tiene la última palabra acerca de este tema. El mundo es complejo y los problemas sociales no permiten las respuestas simplistas. Solamente quiero ofrecer unas ideas que son importantes para una reflexión vicentina. Por supuesto, hay otros elementos que no se pueden mencionar en una corta conferencia.

1. Una respuesta que nace del carisma

Vicente de Paúl pasó la mitad de su vida huyendo de los pobres, y la segunda mitad buscando la manera de acercarse. El proceso de la conversión que lo condujo por las experiencias de Clichy, Folleville y Chatillón le ofreció una nueva visión del mundo, de los pobres y de su propia persona. Al encontrarse entre los pobres, descubrió a Cristo invitándole a servir a los más abandonados.

Paulatinamente entendió que el don de Dios para él y sus seguidores es el servicio a los pobres. El *carisma* siempre trata de la misión, la caridad y la evangelización.

El Espíritu de Dios tocó a Vicente en el siglo XVII, como nos toca hoy, para responder a las necesidades de los pobres. Esta respuesta, realizada en nuestra actividad pastoral, es la señal de la presencia de Cristo y su reino entre los pobres. En una forma u otra, la práctica vicentina siempre comunica el amor de Dios en palabra u obra. La miseria de los pobres y *el* amor de Dios son los dos puntos de referencia para la vivencia del carisma vicentino. Cualquier ministerio vicentino toma en cuenta la realidad de los pobres y una respuesta caritativa.

La pregunta clave aquí es: ¿Nuestras actividades pastorales responden a las verdaderas necesidades de los pobres?; o ¿Responden a otras cosas: mis intereses personales, las expectativas de la sociedad, las viejas formas de hacer las cosas, etc?

2. Una Respuesta vicentina

EL carisma vicentino y la necesidad de los pobres nos mueven a comprometernos en una respuesta concreta. Quisiera señalar algunas características de esta respuesta:

A. *Una Respuesta Solidaria*

La encarnación nos enseña que Dios se hizo solidario con la humanidad. El carisma vicentino nos empuja a ser solidarios con la humanidad marginalizada.

Esta solidaridad no es un sentimiento caluroso a favor de los pobres. Es más bien la acción de tomar pasos que unen nuestra vida con las de los pobres. La caridad aquí, pues, no es dar unas cositas a los pobres. Es entrar en la vida de los pobres.

Los pobres ocupan los márgenes de nuestra sociedad. Nadie los toma en cuenta y nadie les escucha. El primer paso para una respuesta vicentina de solidaridad es dejar el centro de la sociedad para entrar en el mundo de los pobres. Significa acompañar, escuchar, respetar los ritmos de la gente. Es ver el mundo desde abajo con los criterios de los de abajo.

B. *La caridad cristiana es una experiencia humana de encuentro entre personas.*

El encuentro no resulta por estar físicamente entre los pobres. La experiencia se hace humana y solidaria cuando podemos abrirnos a la presencia del otro. Significa reconocer los obstáculos que *existen* entre nosotros y los pobres (nuestro estilo de vida, nuestros criterios y valores, nuestra cultura, etc.).

C. *Una Respuesta Crítica*

La pobreza de nuestra gente no es el resultado de las acciones aisladas de unos cuantos individuos. Las mismas estructuras económicas y políticas excluyen u oprimen a la mayoría de la gente. La sociedad es muy complicada. La respuesta vicentina frente a las causas de pobreza tiene que ser crítica. Si no, las respuestas no corresponderán a la realidad. Una respuesta crítica comienza con un análisis serio de la sociedad.

Sabemos que lo que pasa por la sabiduría común (lo que se *oye* por los medios de comunicación o en la calle) es producto de un análisis superficial.

Pero tengo que decir que muchas actividades eclesiales nacen de un análisis superficial de la realidad. La sociedad no nos escucha porque nuestra palabra sea demasiado profética, sino porque es demasiado ingenua. Decimos palabras bonitas sobre los valores cristianos. Ofrecemos críticas superficiales sin entendimiento profundo de las realidades sociales y económicas que afectan a los pobres o a los mecanismos que producen la pobreza. La respuesta vicentina no puede ser simplemente otro lema o eslogan entre otros.

Un sentir crítico implica el estudio. Significa utilizar el trabajo de profesionales que pueden ayudarnos entender mejor. Es ir más allá de las apariencias, es ir a las verdaderas causas de los problemas sociales.

La respuesta crítica no es solamente un análisis social. Es ver la realidad desde la luz del evangelio. ¿Qué me dice la fe sobre el mundo? ¿Qué puedo aprender de la Doctrina Social de la Iglesia? ¿Cuáles son las acciones que nos permiten realizar los valores del Reino de Dios? Son algunas preguntas, entre otras, que deben ocuparnos.

D. Una Respuesta Liberadora

No todas las acciones buenas crean situaciones nuevas de libertad. No todas las acciones pastorales son liberadoras. No significan que sean actividades malas. Simplemente que no producen una vida nueva para los pobres. Una pregunta clave para cualquier vicentino debe ser: ¿Mi trabajo entre los pobres les ayuda a ser más libres?

Aquí tenemos que pensar en el estilo de trabajar. Hay maneras paternalistas que producen dependencia. Hay maneras ciegas que permiten que las situaciones de pobreza sigan iguales sin ningún cambio. Hay maneras cerradas que no promueven la participación del pueblo en las decisiones que afectan su vida.

Una respuesta liberadora ayuda a los pobres ser agentes de su propia liberación. Crea un ambiente en donde toman la responsabilidad por su propio desarrollo. Si nosotros tomamos todas las decisiones, arreglarnos todos los problemas y damos todos los medios terminamos atrasando el proyecto del pueblo Es decir que la acción vicentina debe conducir a una situación en que la gente no nos necesite

E. Una Respuesta Política

La caridad privada, la que se realiza entre Individuos, es Importante Pero no basta. No todas las necesidades de los pobres son necesidades privadas. Hay una dimensión social y política que afecta la vida en los márgenes de la sociedad. Exige una respuesta política y social.

Por la política no quiero *decir* la política partidista. Más bien significa la manera en que el poder se maneja en la sociedad. Con frecuencia el poder no se utiliza, por el bien del pueblo. Como acompañamos el proceso de crear mecanismos más justos para el uso del poder político y económico? El lugar de la actividad vicentina no se puede limitar a las capillas y las instituciones eclesiales. Por supuesto estas estructuras nos dan cierta capacidad para actuar. Pero también pueden limitarnos. Es importante ver más allá de los campos tradicionales de la caridad.

A mi parecer la caridad política puede tomar muchas formas: La denuncia de abusos. El apoyo a la organización de grupos populares. La participación en los procesos de los derechos humanos. La formación política. Se pueden multiplicar los ejemplos. Simplemente quiero decir que si la gente sufre en la calle: nuestra respuesta debe estar en la calle.

Es importante recordar que ningún movimiento político es la encarnación total del Reino. Hay que mantener siempre el sentido crítico frente a las realidades políticas. Es demasiado fácil engañarse (y por lo tanto engañar al pueblo) con las propuestas y promesas concretos de los que *tienen* el poder.

F. Una respuesta comunitaria

Todas las características que he mencionado existen para producir una vida nueva para los pobres. La solidaridad, el sentido crítico, la liberación y la actividad socio-política conducen a la comunión entre las personas. Si podemos poner en práctica algunas de estas líneas, el resultado debe ser una vida más humana en comunidad.

La Doctrina *Social* de la Iglesia nace de la creencia de que el ser humano es un ser social. Vive y actúa con otros. Las enseñanzas de la comunidad cristiana sirven para guiarnos hacia una sociedad nueva de comunión.

Como vicentinos nuestro campo es acompañar a los pobres en el proceso de realizar esta vida de comunión. Sabemos que hay factores que marginalizan a los pobres; que los excluyen de la comunidad. AL fin de cuentas el carisma vicentino nos inspira para bajar las barreras y superar los obstáculos que *afectan* a los pobres.

CONCLUSION

Comencé la conferencia hablando de un Cristo solidario, listo para trabajar. Nos reunimos aquí para pensar y compartir. Pero es para regresar con la pala en la mano, listos para trabajar con los pobres. Lo que hemos dicho aquí es menos importante que lo que hacemos después entre los pobres de nuestros países.

PREGUNTAS PARA EL TRABAJO EN GRUPOS.

1. En tu opinión:
¿Cuál de las características mencionadas en la conferencia es más importante?
2. La conferencia no agota el tema.
¿Qué no se mencionó que tú consideras importante?
3. Como vicentino:
¿Qué retos descubres para tu propio trabajo o ministerio?